

## UNA PUERTA CON VOZ EDUCATIVA



Una puerta que se abre para que llegues al conocimiento, al saber y a la vida. Puerta que espera ser empujada y abierta para que tú, infante, pases al interior y allí puedas crecer en sabiduría, lograr la capacidad de reflexión y madurez necesaria para insertarte en el quehacer cotidiano y construir un mundo que siempre debe ser mejor. Y al llegar hasta la puerta, con sus imágenes,

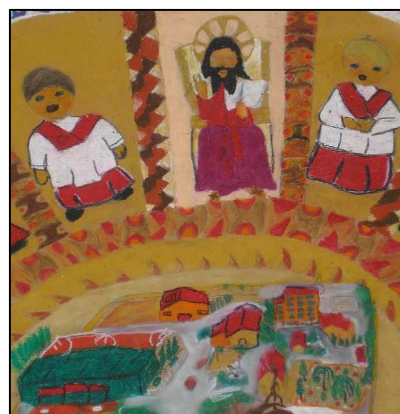
ésta nos hable suavemente, con un leve susurro, de todo lo que en su interior puedes hallar.

Es una puerta antigua, soporta ya sobre sus desgastadas piedras cuatrocientos cincuenta años, pero lejos de mostrarse anciana, débil o tal vez decepcionada por el trasiego y el tornar de los tiempos, se encuentra fuerte, ágil, ilusionada por el futuro y plena de juventud. Se ha hecho y trabajado mucho pero, falta mucho más por hacer.

Nuestra puerta tiene una clara intención didáctica. Quiere enseñarnos algo de nuestro Colegio mediante imágenes y símbolos. Pretende ser una catequesis a base de iconos de tal manera que, sin distinción de edad, cualquier alumno que se acerque a ella sepa interpretar su mensaje. Mensaje que vamos a intentar explicar.

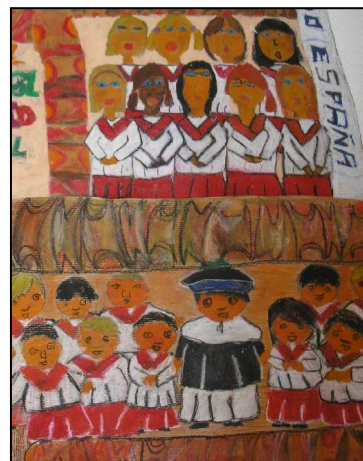
Los fuertes tableros claveteados de madera vieja aguantan un aldabón circular (llamado y se os abrirá) y cierran un arco de medio punto que se asemeja al estilo románico.

En la clave está Cristo (Camino, Verdad y Vida) sentado en su trono celestial y guiándonos en nuestro angosto y largo recorrido. En las dovelas se encuentran representados tres seises a la derecha y otros tres a la izquierda, cantando y alabando al Señor, con su atuendo clásico rojo y blanco.



En la penúltima dovela de la izquierda aparece el director del colegio, don Sebastián Villalobos, preceptor encargado de la formación y educación de todos los infantes y a la derecha a don Ángel Redondo, director de la Escolanía, siempre con sus partituras, encargado de dirigir y aunar las distintas voces.

En las dos dovelas inferiores que toman contacto con la imposta se representan, a la izquierda, otros seis niños cantando. Es lógico pues actualmente los seises son más de los seis iniciales. A la derecha hay una pequeña y vieja reivindicación, un grupo de seis niñas, las *seis*. ¿Seisas? ¿Por qué no? (Cuenta una leyenda que las



voces de la seisas acompañan a las voces masculinas y las sustituyen cuando alguna de ellas sufre vahído de voz) ¿Recordamos a las niñas que acompañaban a los seises que dirigía Celada?)

La luz del arco se ciega para darnos información, primero del nuevo complejo de edificios del colegio, subrayando los edificios la proclama del Cuatrocientos cincuenta aniversario y debajo los nombres de todos y cada uno de los alumnos (apretados, unidos) que con su esfuerzo y cariño extendieron los colores de ceras por el papel para crear esta ilusión. Después añadieron junto a los suyos los nombres de don Fernando Galán (tutor) y de don Miguel Garrido (profesor de E. Artística.)



Soportan el arco dos columnas con sus capiteles. El capitel de la izquierda nos muestra una bella y dulce Virgen María, rodeada de niños (Nuestra Señora de los Infantes) mientras que el de la derecha nos vuelve a recordar los cánticos del coro de los seises de Infantes con su director musical. Los fustes son lisos mientras que las fuertes basas, allegadas al suelo, sujetan y resisten el arco con la imagen de dos seises.

Todo ello fue realizado por los alumnos de 6º-C. Pretenden así colaborar de una forma activa con la celebración del aniversario. La idea surgió durante el desarrollo de una clase de artística. Jaime Castro propuso el tema, los seises. Todos deberían saber de su existencia y de su labor. Y esa idea fue aceptada y apoyada por todos sus compañeros. Se pusieron manos a la obra y durante largos meses trabajaron en sus recreos y tiempos libres. Primero diseñaron y plantearon el trabajo algunos alumnos para posteriormente colaborar todos y presentarnos este buen trabajo.



Enhorabuena chicos.



